

LA MÚSICA ILUSTRADA

Agente Valeros

5273



Hispano
Americana

WAGNER
GOUNOD
CHOPIN
BEETHOVEN
VICTORIA
MORALES

REVISTA QUINCENAL
de Música
Literatura
y
Teatros

25 Diciembre de 1898

Año I Núm. 1

Precio de suscripción
2 REALES NÚMERO

Diener
1898



Adouard, fot.

Cármén Bonaplata Bau
Soprano dramática

LA MÚSICA ILUSTRADA

SUMARIO

Texto: Saludo.—Nuestro objeto.—Apuntes biográficos.—María del Carmen, por el Conde de Morphy.—La noche buena de un artista, por Rafael del Castillo.—Importancia matemática de la música, por el Dr. Santiago Mundi.—El Mantón de Manila, por Francisco Gras y Elías.—Correspondencia de París, por Arthur Pougin.—Nuestra Música.—Cármén Bonaplata.—La crítica musical, por Fr. Eustaquio de Uriarte.—Teatros.—Prospecto.—Anuncios.

Grabados: Cubierta, Cármén Bonaplata.—Maestro Ruperto Chapí.—Fuga de Bach, por Xumetra.—Santa Cecilia, per Pahisa.—Cabeceras y finales de artículo, por los Sres. Dieguez Xumetra y Badía.

Música: Album musical, Lamento de "Soledad" de la zarzuela "Curro Vargas", por R. Chapí, ilustración de Xumetra.

Cumpliendo, no solo el deber de cortesía para con el público, sino por el mismo afecto que profesamos á la prensa de la cual hemos formado parte en distintas ocasiones, nuestro primer saludo ha de ser para esta y aquel, ofreciendo á la una, nuestra modesta cooperación en cuanto tienda á los altos fines que representa y al otro, para suplicarle nos otorgue su benevolencia.

LA REDACCIÓN.

NUESTRO OBJETO

 L dar á luz nuestra publicación, no nos mueve el espíritu de egoísmo, ni el interés mezquino anida en nuestro pecho; venimos sencillamente, impulsados por el arte, que siempre dominó nuestro espíritu, á llenar un vacío que hoy, tal vez, más que nunca, se deja sentir en nuestro campo musical.

En España hace falta un órgano oficioso si se quiere, pero órgano al fin, que sirva de hilo conductor entre el arte y el artista, para que las armonías del genio repercutan, y se difundan por todas partes.

Para conseguir esto, precisan elementos valiosísimos, y nosotros contamos de antemano con la cooperación y apoyo de eminentes personalidades artísticas y literarias, y además, con las simpatías del ilustrado público, dispuesto siempre á proteger todas cuantas manifestaciones tiendan, como nuestra publicación, al fomento y prosperidad del Arte.

Nuestra Revista, crónica fidedigna de las múltiples manifestaciones literario-musicales, eco fiel é imparcial del movimiento musical contemporáneo, tiene ya de por sí, vida propia, como suele decirse, pues, que imponiéndose la necesidad de una ilustración de tal índole, en nuestro país, sin temor á pecar de exagerados, contamos con la decidida protección de todos cuantos cul-

tivan la música, de sus protectores y aficionados, y del público en general.

Sin que nos duelan prendas, y hasta donde alcancen nuestras fuerzas, estamos dispuestos á llenar cumplidamente nuestro cometido, comenzando por hacer crítica razonada de todo cuanto tienda á ensalzar la importancia de una obra de valía, ó un autor de talento, muchas veces obscurecido por la modestia de sus aspiraciones, presentando entrambos al mundo artístico, tal cuales son y valen; sin apasionamiento alguno que nos obligue á torcer la supremacía de la imparcial opinión, sin miedo ni rencor que nos perjudique en la rectitud de nuestras francas pero meditadas manifestaciones.

Nuestra lectura, además de procurar sea lo más instructiva posible, pretendemos hacerla igualmente amena y agradable; y, á la vez que sirva de solaz á las familias, constituya para el artista más exigente, una enciclopedia completa, que contenga, las cualidades de la música típica de nuestro pueblo y las excelencias de nuestros esclarecidos patricios; no dudando que todo esto será de inmenso interés para nosotros, y aquellos de nuestros hermanos que, en las Américas, hablan nuestro idioma y tienen nuestra misma sangre.

Finalmente, nuestros propósitos se reducen, como se desprende de lo expuesto, á seguir el camino progresivo de nuestro arte músico-nacional, y si el favor del público corresponde á nuestras esperanzas, como creemos, premiará nuestro esfuerzo y buen deseo, pues siendo sana la idea que nos impulsa, de general utilidad y de indubitable trascendencia para cuanto se refiere á la cultura musical de nuestro pueblo, sea cual fuere el éxito de nuestro anhelo, siempre nos quedará la satisfacción de haber cooperado á una obra que tan prácticos resultados entendemos que puede dar.

La Dirección.





Año I ☼ Hispano-Americana ☼ Núm. 1

DIRECTOR

AGUSTIN SALVANS

25 DE DICIEMBRE DE 1898

Se publica los días 10 y 25 de cada mes

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Rambla de Cataluña, 128 bis, pral.

BARCELONA

Apuntes biográficos

El celebrado maestro que cuenta sus triunfos por el número de sus obras, nació en Villena, provincia de Alicante, el día 27 de Marzo de 1851. Desde niño demostró Chapí gran afición á la música, tanto es así, que según una anécdota que se refiere de él, á los cinco años de edad pidió el niño Chapí á su padre que le dejase aprender la música, demostrando así que tenía verdadera intuición hacia el divino arte. Desde aquella espontánea y precoz manifestación, Chapí fué ya artista; todo su anhelo era estudiar música. Debía presentir desde su infancia la inmensa gloria que sus numerosas é importantes obras debían concederle más tarde.

Pasó Chapí su infancia musical, como podemos llamarla, en su pueblo de Villena, siendo ya nombrado á los nueve años director de una orquesta.

En esta época 1867, Chapí compuso su primera zarzuela en un acto, titulada *La estrella del bosque*, que aun guarda su autor en cartera como una reliquia.

Después de este ensayo y de comprender claramente hasta donde podía llegar el novel compositor, trasladóse Chapí á Madrid con el afán de ingresar en el Conservatorio Nacional.

Alumno estudioso y aventajado en dicho centro de los Mtros. Galiana, en la clase de armonía, y Arrieta de composición, Chapí al año de haber ingresado en dichas respectivas clases alcanzó en cada una de ellas el primer premio en los concursos de exámenes.

Poco antes, había ganado por oposición, nuestro joven maestro, la plaza de músico mayor de artillería; esto era en 1872. En el 74, salió Chapí para Roma como pensionado de número de la Academia de Bellas Artes de aquella capital, premio que ob-

tuvo por oposición y por unanimidad del jurado. En Roma compuso y remitió como trabajos de pensionado, *Polaca de concierto* para orquesta, ejecutada por la «Unión artístico musical»; *Motete* á siete voces, al uso de los maestros del siglo xvi; *La hija de Jefe*, ópera en un acto ejecutada en Madrid, en Mayo de 1875; copias de una misa de Victoria y de un Motete de Morales; Monografía de las obras de autores españoles que existen en el Archivo de la Capilla Sixtina; *La muerte de Garcilaso*, ópera en un acto remitida desde Milan; poema sinfónico *Escenas de capa y espada*.

En París compuso la ópera en tres actos *Roger de Flor* y una sinfonía á cuatro tiempos. Pasó otra vez á Roma como pensionado de mérito de aquella Academia, y luego trasladóse á París para estudiar la Exposición Universal de 1878.

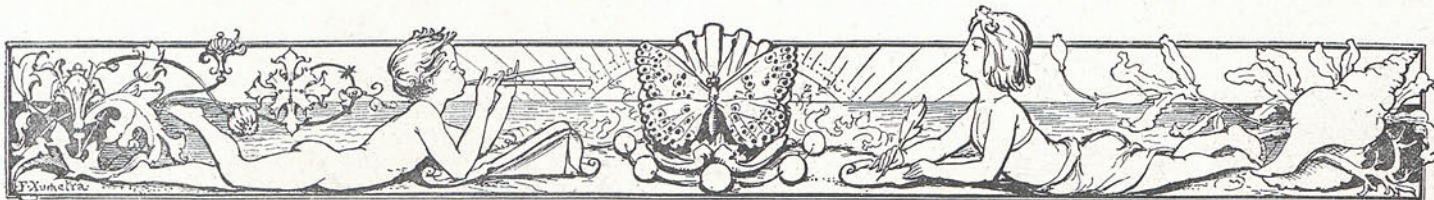
Una de las obras que más popularidad le dieron entonces, fué la célebre *Fantasia morisca*, ejecutada en Abril de 1878 por la «Unión artístico musical», dirigida por el maestro Bretón.

Al regresar Chapí de sus estudios por el extranjero dedicóse plenamente al género de zarzuela. El inmenso éxito de *La tempestad* patentizó el augurio de sus primeros años

llegando Chapí al punto donde quería llegar. En la imaginación musical de nuestro maestro no hay horizontes. Todo lo que él quiere hace en un pentágrama. Después de las celebradas zarzuelas, *El Rey que rabió*, *El milagro de la Virgen*, *La Bruja*, y otras, nos presenta Chapí ahora su último drama lírico que tan grandioso éxito acaba de obtener en el teatro Parísh de Madrid, *Curro Vargas*, uno de cuyos números más salientes tenemos el gusto de ofrecer, en el presente ALBUM MUSICAL, de esta revista. De esta obra nos ocuparemos.



El Mtro. Ruperto Chapí



La Música Ilustrada-

con la debida extensión en su lugar correspondiente. En una palabra, para probar verdaderamente la laboriosidad y genio musical de nuestro biografiado, bástanos solo relatar el número de composiciones compuestas por el maestro Chapí, desde Mayo de 1873, que representaron su primera producción, á la fecha, todas estrenadas con éxito. *Ochenta* y *aos* obras dramáticas, que suman en total, *ciento veintidos* actos; *nuve* piezas concertantes; *cinco* del género religioso y *siete* de piano y canto.

Más, no puede decirse de Chapí, porque es verdaderamente asombroso su genio musical.



Maria del Carmen

Opera española en 3 actos de D. Enrique Granados

Hace algunos años que, en las columnas de *El Imparcial*, tuve la satisfacción de llamar la atención del público sobre dos obras del joven compositor Sr. Granados; un trio y un quinteto que fueron ejecutados y aplaudidos en *La Sociedad de Cuartetos*, anunciando yo, que el autor de ellas podría llegar muy lejos. La profecía se ha cumplido; porque el autor de *Maria del Carmen* ha ascendido de la categoría de pianista compositor á la de maestro, compositor de óperas. Bien puede decirse de él que empieza por donde muchos quisieran acabar.

Es tan conocido el argumento del drama del malogrado D. José Feliu y Codina que no hay para que hablar de él. Cuadro pintoresco y dramático de escenas y pasiones murcianas, se prestaba admirablemente para emplear las canciones y bailes de aquella región como lo ha hecho Granados, con gran acierto y buen gusto. El arreglo del *libreto* se presta evidentemente á varias censuras, porque no solo adolece de prosaismo en el fondo y en la forma, sino que trae á la escena un considerable número de personajes innecesarios, por lo cual me parece, que si la obra ha de representarse en otros teatros, ya sea en Barcelona ó en Madrid, sería conveniente hacer algunas reformas tanto en el texto como en la música. Esta pertenece á la Escuela Moderna, que dá más importancia á la orquesta que á la voz humana, en el drama-lírico.

De aquí, que la noche de su estreno, el público no la comprendiese fácilmente; aplaudiendo con preferencia los bailes y los conjuntos. De todos modos, se ha puesto en evidencia que Granados es un compositor de gran porvenir y con el cual hay que contar para el establecimiento del arte lírico-español. Las piezas que más sobresalen, son la canción de la Fuensantica, el duo entre Xavier y María del Carmen y el final del primer acto, un concertante del segundo y la escena final del tercero.

Granados, siguiendo los principios de la Escuela Moderna, ha hecho desaparecer la forma antigua, enlazando las escenas sin solución de continuidad; privándose así voluntariamente de los aplausos que hubiera conseguido al final de cada escena. Hay en la obra, muchas y abundantes bellezas de melodía, armonía é instrumentación; pero por miedo de caer en lo vulgar, el período musical se prolonga á veces sin forma

definida, resultando cierta monotonía en el claro obscuro y en la sonoridad; en cambio, hay pasajes, como la aparición de Pencho, al final del primer acto, que están tratados con el vigor y la maestría propios de un maestro consumado.

Los tres personajes principales, María del Carmen, Pencho y Xavier, están perfectamente caracterizados con la música, y tanto el duo de María con Xavier, como el otro, de la misma con Pencho, encierran pensamientos musicales bellos, expresivos y vigorosos que demuestran una naturaleza de compositor dramático de primer orden; y es seguro, que cuando la observación, la práctica y los éxitos obtenidos, lo libren de la influencia de ciertas ideas á la moda, creadas por los que careciendo de inspiración necesitan de recetas para ocultar su debilidad, el compositor Granados dará á su patria obras personales y que quedarán en los archivos de su historia artística.

Cataluña y Barcelona están de enhorabuena, con la aparición del nuevo compositor. Su juventud, su modestia, su gran inteligencia y fina penetración, le presentan gran porvenir. Para realizarlo no debe olvidar: 1.º Que escribe para un público latino, á cuya raza pertenece él también. 2.º Que la música, como la pintura de teatro, exigen claro obscuro y colores especiales y vigorosos. 3.º Que en la música dramática, el elemento esencial, expresivo, está en la voz; de otro modo, es música sinfónica é instrumental. Si tiene presentes estos consejos creo, como dije en *El Imparcial*, que llegará muy lejos.

G. MORPHY.



La Noche buena de un artista

—Padre, no decaiga tu ánimo. Coge el violín y vamos, tú, á tocar, y yo, á cantar. Es Noche buena, mucho dinero se gasta esta noche y ¿no ha de haber para nosotros algo también?

—Como siempre Angelina, respondió el pobre padre con amargura. Quince días hace, que hemos recurrido á ese postrer recurso de los artistas desgraciados, á implorar la pública caridad, por medio de los sonidos del violín, ó por esas maravillosas notas que brotan de tu garganta ¿y qué hemos obtenido? Tu pobre madre enferma y careciendo hasta de lo indispensable; tú, trabajando de día y cantando de noche, para no obtener ni lo preciso para la vida; y yo, rueda inútil en la máquina de esta casa, olvidado por los que ayer me aplaudieron, desconocido por los mismos que recibieron mis lecciones, ni tengo ya fuerzas para soportar nuestro infortunio, ni valor para quitarme una vida que os es tan inútil.

—Calla, padre mío, calla. No pronuncies más semejantes palabras. Si el robusto tronco vacila ¿quién sostendrá el débil arbusto que necesita su apoyo? De cuatro eslabones has dicho siempre que está formada la cadena humana. Cada eslabón tiene un nombre. El primero, es la creencia; el segundo el desengaño; la resignación es el tercero y el cuarto la esperanza. Hemos pasado los dos primeros, estamos cruzando el

LA MÚSICA ILUSTRADA

tercero, entremos en el cuarto y ¡quien sabe lo que en él nos está reservado!

—Otro desengaño más, hija mía, porque los eslabones de esa cadena se reproducen sin cesar y cuando se desciende como nosotros hemos descendido, ya no es posible levantarse.

—No, padre, yo creo, yo espero.

—Tú eres la aurora, hija mía; yo soy el ocaso.

—Por eso que soy la aurora, tengo fe y esperanza.

—Y con toda tu fe y con tu esperanza, hoy, noche de alegría para todos, en esta casa solo hay lágrimas. En ese pobre lecho, tu infeliz madre dormita con el sueño de la miseria. Aquí nosotros temblamos de frío y de hambre y carecemos hasta de luz para poder contemplar nuestro llanto. Tinieblas por todas partes. En el cerebro, habitación del pensamiento, en esta estancia, albergue de nuestro ser. ¿A qué ir á la calle tú á cantar y yo á acompañarte, si con nosotros no llevamos más que sombras para ennegrecer la general alegría?

—Si la sombra no existiera ¿como tendría tanto valor la luz? Anda padre, anda por piedad. El corazón me dice que esta Noche buena, ha de ser buena, realmente para nosotros.

El pobre anciano cojió el violín, subyugado por el acento de su hija, acercóse al lecho de la pobre enferma y la dijo:

—María, esposa de mi alma, pronto volveremos.

La joven, á su vez, besó el rostro de su madre y deslizó en su oído estas palabras:

—Madre, ten esperanza.

El padre y la hija salieron de la casa.

Todo era alegría y bullicio en la calle.

Todo silencio y angustia en sus corazones.

El frío de la temperatura apenas les impresionaba, porque más frío todavía reinaba en su alma.

Angel R... y nuestros lectores comprenderán los motivos de delicadeza que nos obligan á callar los verdaderos nombres de nuestros protagonistas, sabiendo que todavía viven; Angel R... repetimos, era un tenor de *primísimo cartello* cuya bellísima escuela y cuyos conocimientos en el arte del *bel canto*, le auguraban un brillante porvenir.

Por desgracia suya, perdió de repente la voz, durante la segunda temporada que hacía en Rusia, y se encontró con escasos recursos, una esposa cuya salud era muy delicada y tres hijos de los que, Angelina era la mayor y contaba seis años á la sazón.

Angel, había aprendido por pasatiempo el violín y el que había alcanzado tantos triunfos en los primeros teatros de Europa durante su breve carrera, se vió obligado á ocupar un modesto lugar, en las sillas de la orquesta del teatro de la Scala.

Más tarde, pasó á Madrid á formar parte de la orquesta del Teatro Real, después de haber tenido la desgracia de perder á sus dos hijos menores, en Italia.

Solamente le quedó Angelina que, contando doce años á la sazón, demostraba grandes facultades para el canto, facultades que bajo la inteligente enseñanza de su padre, parecían augurarla un gran porvenir.

Pero la desgracia, como esas nubes que apenas perceptibles al principio, en breve espacio extienden su negra cortina sobre el azul del cielo, castigó sin piedad á la pobre familia y la madre cayó un día sobre el lecho presa de larga é incurable enfermedad, y el padre sufrió una parálisis del brazo izquierdo que le privó del modesto sueldo que ganaba en la orquesta.

Colocados de este modo al borde de la pendiente, cayeron al fondo del abismo con dolorosa rapidez.

En vano Angela procuraba trabajar para allegar algunos recursos con que atenuar la horrible carencia que comenzaba á dejarse sentir en la pobre casa.

Llegó el día en que todo faltó, en que los antiguos amigos se alejaron, y la pobre familia de Angel comenzó esa peregrinación del dolor, cambiando á cada paso de domicilio por no poder pagarle, y perdiendo á cada cambio, algo de su modesto ajuar.

Así llegaron al extremo que les hemos visto.

Los días sin pan y las noches sin luz se sucedían, y la desesperación se apoderaba del infeliz músico.

En los arcos de la calle de Ciudad Rodrigo á la entrada de la Plaza Mayor, situáronse el padre y la hija.

Los torpes acordes del violín apenas se podían percibir

entre la algazara y el bullicio de la multitud que acudía á la Plaza, para hacer las provisiones de Pascua.

Empezó á cantar Angelina y el ruido de los tambores y zambombas, de los muchachos, no dejaban escuchar aquellas delicadas notas que se exhalaban de la garganta de la joven.

Nadie se fijaba en ellos.

Alguna que otra moneda caía sobre el platillo puesto en el suelo; pero en tan escaso número, que apenas si llegaría á una peseta lo recogido al cabo de dos horas.

Angelina contaba el dinero con la vista, y se estremecía apreciando su escasez.

Iban á dar las doce de la noche.

La concurrencia había disminuído en la plaza y por lo tanto el bullicio y la animación.

—Angela; dijo el padre. Ya lo ves; nada hemos recogido. Ni tú ni yo podemos más. Vámonos.

—Aguarda padre; tén un poco de paciencia, repuso la joven temblando de frío y con los ojos llenos de lágrimas. Cantaré lo último. Acompañame el aria de «Mignon».

El músico murmuró:

—Canta; hija mía. Muchos puntos de semejanza tiene el abandono de la pobre Mignon, con el tuyo.

Tras un ligero prelude, Angela empezó á cantar el delicado *spartito* de Thomas.

El dolor de la pobre niña abandonada, expresado por la voz y el sentimiento de Angela, en medio de la calle, bajo una temperatura glacial, no tuvo jamás un intérprete más fiel.

De pronto, un caballero anciano ya, y perfectamente envuelto en su abrigo de pieles, se detuvo sorprendido al escuchar aquella voz.

Cuando Angela acabó de cantar, terminando la romanza con un sollozo, que en vano trató de contener, el caballero se acercó á los dos músicos y sacando del bolsillo un duro, lo dejó caer en el platillo, diciendo á Angela que le contemplaba asombrada:

—Dispense V. señorita mi indiscreción. ¿Podría V. decirme quien ha sido su maestro?

—Mi padre ha sido el primero, y la desgracia el segundo.

El caballero se acercó entonces á Angel y tendiéndole la mano le dijo:

—Es V. un gran maestro; hermano. Si V. quiere, haremos de su hija una gran artista.

—¿Quién es V.; señor? preguntó el músico.

—Francesco M. director de la orquesta del Teatro Real.

Aquella noche, hubo luz y cena en la pobre casa de Angela.

Tres meses después, terminaba la temporada del Teatro Real y el signor Francesco M., Angel, su esposa y su hija, le acompañaban á Milán.

Nueve meses más tarde, el mismo día de Noche buena, debutaba en el gran teatro de la Scala, la signorina Angelina R. con la ópera «Mignon».

El éxito fué superior á cuanto pudiera esperarse.

Al terminar la representación, Angelina cayó casi desvanecida, en los brazos de su padre diciéndole:

—¿Te acuerdas padre? Hoy hace un año te dije, que el cuarto eslabón de nuestra cadena humana era la «esperanza». Ya ves si se ha realizado.

RAFAEL DEL CASTILLO.



LA MÚSICA ILUSTRADA

Importancia matemática en la música

Pitágoras, geómetra notabilísimo y jefe de una secta filosófica, nació en Samos, isla del Archipiélago griego, perteneciente hoy á la Turquía asiática, en el año 590 antes de la era cristiana. Á su poderoso influjo se debe que las Matemáticas se enriquecieran, agregando á las dos antiquísimas ramas la Geometría y la Astronomía, otras dos muy interesantes: la Aritmética y la Música. No quiere esto decir que antes del gran Maestro se desconociera el divino arte de los sonidos, y el utilísimo y práctico de los números; ambos son tan naturales al hombre que es imposible buscar su origen; probablemente son tan antiguos como la existencia de la especie humana. Lo que hicieron Pitágoras y sus sectarios, aplicándoles las consideraciones matemáticas, fué, elevarlas á la categoría de ciencias, mientras que hasta entonces se habían considerado como simples artes.

Concretándonos, para amoldarnos á la índole de este periódico, á lo que nos interesa, diremos que el descubrimiento que hizo sobre los sonidos es de los más importantes que debemos á la escuela pitagórica. He aquí en lo que consistió. Queriendo saber la influencia de la longitud en las cuerdas vibrantes, tomó varias de la misma substancia, grueso y tirantez pero cuyas longitudes fuesen diferentes y las hizo vibrar. Se produjeron, como era natural, sonidos diversos, llamándole la atención, que cuando las cuerdas estaban en la relación 1 : 2 el intervalo era de octava, y cuando la razón era 2 : 3 el intervalo era de quinta. Esto significa que, si una cuerda vibrando en toda su longitud diese por ejemplo la nota *Do*, cuando la interceptamos en su punto medio, de modo que no vibre más que la mitad de la cuerda, se obtiene la misma nota *Do*, pero de la octava superior; y si colocamos la interrupción en la tercera parte, de manera que puedan vibrar sus dos tercios, la nota que resulta es el *Sol*.

Así como para la quinta superior debemos tomar los $\frac{2}{3}$ de la cuerda, es decir multiplicarla por $\frac{2}{3}$, es lógico deducir que para la quinta inferior deberá dividírsela por $\frac{2}{3}$ ó multiplicar por el quebrado invertido $\frac{3}{2}$. De ahí que una cuerda cuyo largo fuese $\frac{3}{2}$ de la anterior daría el *Fa* de la octava inferior. Luego el *Fa* de la octava primitiva se se obtendrá tomando la mitad de $\frac{3}{2}$ lo que da $\frac{3}{4}$.

El intervalo entre el *Fa* y el *Sol* que llamamos un tono, estará pues determinado por la relación entre dos

cuerdas cuyas longitudes son:

$$\left\{ \begin{array}{l} \text{Sol} \dots \frac{2}{3} \\ \text{Fa} \dots \frac{3}{4} \end{array} \right.$$

$$\frac{2}{3} : \frac{3}{4} = \frac{2 \times 4}{3 \times 3} = \frac{8}{9}$$

es decir que basta que una cuerda vibrante tenga los $\frac{8}{9}$ de otra para que resulte una nota más aguda de un tono.

Si suponemos la longitud de la cuerda que produce la tónica *Do*, como unidad, las longitudes correspondientes á las demás notas de la escala diatónica son según Pitágoras, las siguientes:

Do	Re	Mi	Fa	Sol	La	Si	Do
1	$\frac{8}{9}$	$\frac{64}{81}$	$\frac{3}{4}$	$\frac{2}{3}$	$\frac{16}{27}$	$\frac{128}{243}$	$\frac{1}{2}$

La Longitud de *Mi* se encuentra, multiplicando $\frac{8}{9}$ por $\frac{8}{9}$, la de *La*, multiplicando $\frac{2}{3}$ por $\frac{8}{9}$ y la de *Si*, multiplicando $\frac{16}{27}$ por el mismo $\frac{8}{9}$.

La escuela pitagórica consideraba que eran iguales los intervalos de *Do* á *Re*, de *Re* á *Mi*, de *Fa* á *Sol*, de *Sol* á *La* y de *La* á *Si*, á los que llamó tonos. Las razones de las longitudes de sus cuerdas es $\frac{8}{9}$.

$$\frac{\text{Re}}{\text{Do}} = \frac{8}{9} : 1 = \frac{\text{Mi}}{\text{Re}} = \frac{64}{81} : \frac{8}{9} = \frac{\text{Sol}}{\text{Fa}} = \frac{2}{3} : \frac{3}{4} = \frac{\text{La}}{\text{Sol}} = \frac{16}{27} : \frac{2}{3} = \frac{\text{Si}}{\text{La}} = \frac{128}{243} : \frac{16}{27} = \frac{8}{9}$$

mientras resultan menores é iguales entre sí los que hay entre *Mi* y *Fa* y entre *Si* y *Do*.

$$\frac{\text{Fa}}{\text{Mi}} = \frac{3}{4} : \frac{64}{81} = \frac{3 \times 81}{4 \times 64} = \frac{243}{256} \gg \frac{\text{Do}}{\text{Si}} = \frac{1}{2} : \frac{128}{243} = \frac{1 \times 243}{2 \times 128} = \frac{243}{256}$$

(Continuará).

DR. SANTIAGO MUNDI.

Album Musical

M. 5411

Curro Vargas

Lamento de Soledad



Andantino. (♩=60)
Corno inglés.
dolce.

Piano.

Fag.
Cuart.
(sordina)
Cl. bajo.

dim.

sf *sf* *dim.*

SOLEDAD. *pp* *pp* *affret.*

Es - pe - ran - - - za que fin - ges trai -

pp *pp* Cl. bajo.

rit. *pp a tiempo.*

- do - - ra! Dul - ci - si - mos

sf Corno.

C.B.

sue - ños de un bien que pa - só! Al llegar á mi puer - ta de -

ten - te y de - ja me á so - las llo - rar mi do - lor Yo pen -

se que la au - sen - cia y la muer - te se - rían lo mis - mo

mas ¡ay! ma - dre, no! que es la au - sen - cia pe - or que la muer - te si es lar - ga la

sf p *p* *cres.* *pp* *à tempo (despacio)* *p* *affret.* *A* *rinforz.* *Ob.* *Corno* *3* *Cl.I.* *Viol.I.II.* *ppp* *Viol.II.* *Viola.* *affret.* *Viol.I.* *Cl.bajo.* *ff* *pp* *un poco movido.* *Cediendo un poco.* *alargando.* *lento.* *à tempo incalzando e cres.* *dialogando con el canto.* *cres.*

Corno.
Cl.bajo.
Ob.
Cl.I.
Corno
Viol.I.II.
Fag.
V.cellos.
V.cellos
Viol.II.
Viola.
Viol.I.
Cl.bajo.
Fag.
C.B.
Viol.I.
Corno
Fag.I.
Cuart.
Cl.bajo.
Corno.
Cl.I.
Cl.bajo.
Fag.I.
Cuart.
C.B.

vi - da y fir - me el a - mor

Ay ma - dre

mi - a! Ay ma - dre mi - a! Tar - de su - pe lo mu - cho que le que -

ri - a

Con el bra - zo en la

cruz a - po - ya - do

al - ti - va - la fren - te y triste el mi - rar

ritard.

pp

3

Ob.

3

ritard.

ff

p

pp

3

cres.

pp

3

Fl. I. II.

Viol. I. II.

3

Violas.

cres.

sf

p

pp

V. cellos.

incalzando e cres.

un poco lento.

un poco movido.

3

Ob.

Corno.

Cl. I.

Viol. I.

3

Fl. I.

3

pp

ff

dolce.

pp

p

Fag.

Cuart.

Cl. bajo.

Viola. Bajos.

Ob.

Corno.

cediendo un poco.

alargando.

pp

Lento.

5

5

Corno.

pp

1 *a tempo incalzando e cres.*

me di - jo con voz que be - sa - bay ge -

Cl. I.
Cl. bajo.
Fag. I.
Cuart.
sin
C.B.

cres.

f

Ob.

C.B.

mi - a A - dios has - ta

pp

p

rit.

dim.

Corno.

pp

Fag.

Cuart.

Cl. bajo.

pron - to! A - dios So - le - dad Yo no pu - de de -

affret.

rit.

sostenido.

p

Fl. I. Ob.

Corno.

f

Cuart.

Fl. I.

Cl. bajo.

pp

Fag.

ci - le si - que - ra A - dios al - ma mi - a! que no

3 cres. incalzando.

5

3

5

3

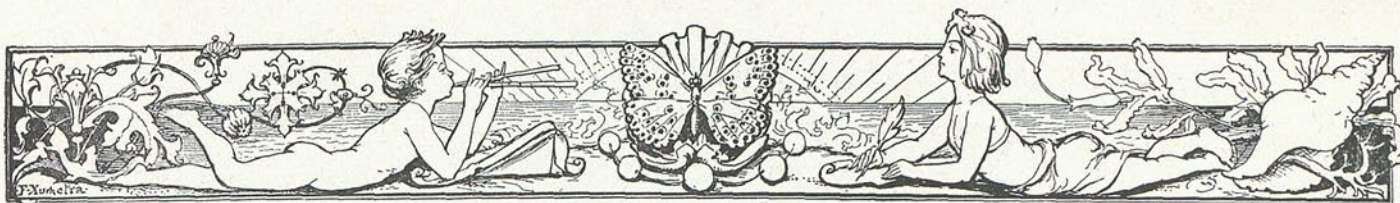
5

cres.

Cl. bajo.

Fag.

Concluirá



La Música Ilustrada-

EL MANTÓN DE MANILA

De mil fúlgidos reflejos,
de mil variados colores,
del plumaje de las aves
fabricaron tus colores.

El sol al ver tu hermosura
te acaricia con ardor,
y eres el mapa de España:
luces, flores, gala, amor.

Dosel hermoso
de las capillas;
trapo de fiesta
de Maravillas;
rico dechado;
vergel de flores,
que al verlo cantan
los ruiseñores;
red de las almas
que sal destila,
eres... mantón rumboso,
legado hermoso,
que á nuestras mozas hizo Manila.

Búcaro y cármén;
pensil de seda,
que tejó un hada
y el aura leda;
dote precioso
de la antillana;
bella paleta
de la mañana;
iris y rosas;
mezcla divina,
eres... precioso manto,
del mundo encanto,
la obra más bella que inventó China.

Vistoso abrigo
de mi morena;
luz y alborozo
de la verbena,
que en ferias, bailes
y romerías
disipas duelos,
dás alegrías;

rico tejido;
bella maraña,
eres... chal primoroso,
flotante, airoso,
gloria y tormento de nuestra España.

Lindo arabesco;
velo de Flora,
que con mil tintas
pintó la aurora;
gozo del pueblo
de Andalucía,
de los bazares
de Alejandría;
astro con fleccs,
que adoro y sigo,
eres... prenda adorada,
siempre admirada,
que á todas horas canto y bendigo.

FRANCISCO GRAS Y ELÍAS.

Fuga en 4 partes, por Xumetra.



El barón Federico de Schlendrian, sale á paseo tranquilamente con la mayor y la menor de sus hijas. El joven J. Sebastian Bach, perdidamente enamorado de la mayor perseguióla impacientemente por todas partes.



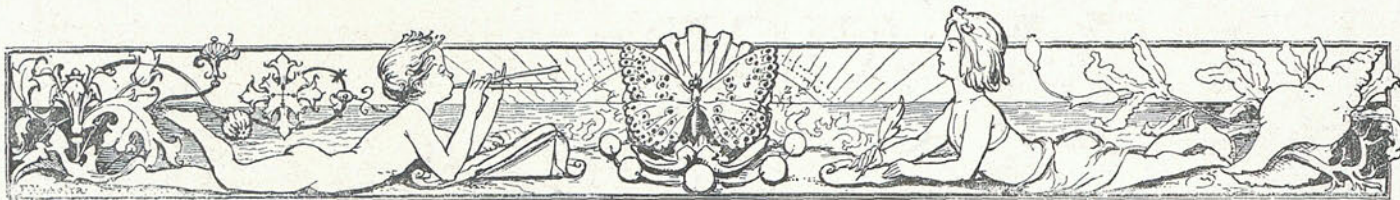
Después de un delicioso paseo, siéntanse las hermanas para descansar, contemplando el bueno de D. Federico las innumerables bellezas de la naturaleza, mientras la mayor se extasiaba mirando á su galán.



El cándido papá dá la señal de partir y se queda un poco rezagado. Entonces el fogoso Bach, que lo estaba acechando, aparece presisimo, coje á su amada y la coloca sobre su brioso corcel.



Apercíbese, el barón, de lo ocurrido; quiere ir tras de su hija pero, entretanto, el galán ha espoleado su caballo, realizándose de este modo, la atrevidísima fuga de Bach, con la mayor.



La Música Ilustrada-

Correspondencia de París

Sr. Director de LA MÚSICA ILUSTRADA HISPANO-AMERICANA

Querido compañero: Aceptando gustoso el encargo con que se ha servido honrarme, remito la primera correspondencia, á ciegas, por lo que hace á sus dimensiones, pues desconozco el espacio de que puedo disponer. En los sucesivas quedará salvada esta dificultad.

La inauguración de la Opera Cómica, ha sido el *grand succès* de París.

Desde el incendio que destruyó el citado teatro en 1887, este teatro se instaló, provisionalmente, en el coliseo de la plaza del Chatelet; el teatro *des Nations*. El ayuntamiento de París, que es el propietario del citado teatro, lo había alquilado á un empresario á contar desde el 1.º de Septiembre próximo pasado, contando con que se hubiera podido inaugurar definitivamente la Opera Cómica en el teatro reconstruido, y debido á esto, encontré sin teatro, debiendo entonces recurrir al de la plaza de la República. Pero allí no pudo hacer nada más que su viejo repertorio. Nada de nuevo.

Después de la inauguración del nuevo coliseo, que por cierto estuvo espléndida, se ocupan sus directores en la representación de *Cendrillon* de Massenet; pero parece que esta ópera no podrá representarse hasta fines de Enero ó principios de Febrero. Para dicha época tendremos la representación de *La Vie de Bohème*, de M. Puccini, que obtuvo tanto éxito al final de la temporada última. También el *Fidelio* de Beethoven se anuncia para las representaciones de Mme. Rosa Caron. El diálogo hablado de *Fidelio*, ha sido reemplazado por recitados que ha compuesto el Mtro. Gcvaert, director del Conservatorio de Bruselas.

Se cuenta un *grand succès* con la obra maestra de Beethoven, teniendo en cuenta la excelente interpretación que se espera va á darle Mme. Caron. M. Alberto Carré, director de la Opera Cómica, piensa también representar *L'Alceste* de Gluck, al mismo tiempo que *Joseph* de Méhul. Cosa singular por cierto, pues entonces tendremos esta última ópera en dos teatros distintos; en la Opera Cómica y en la *Grand Opera*; diferenciándose, no obstante, en que en la Opera los diálogos hablados serán recitados, con música que ha compuesto M. Bourgault-Ducondray y, en la Opera Cómica lo serán hablados según su forma original.

Hemos tenido, últimamente, en el Odeón las representaciones de *Dejanire*, drama antiguo, en cuatro actos, de Luis Gallet, (fallecido recientemente), con música de Saint-Saëns. Es la obra que sus autores habían escrito expresamente para el gran anfiteatro de Beziers, en donde fué representada en pleno día, en Agosto último, con un éxito enorme y en presencia de diez mil espectadores. No es que sea una ópera; es una obra con coros, bailes y melodramas como la *Struensee* de Meyerbeer y *L'Arlesienne* de Bizet. Ese éxito que ha obtenido la *Dejanire* en el Odeón no ha respondido al inmenso que obtuvo dicha obra en Beziers. Sería tal vez que la obra ofrece solamente un interés mediano, pero la música si bien no es un *chef d'œuvre* hace no obstante mucho honor á M. Saint-Saëns. Reune esta obra páginas sinfónicas de primer orden, coros de un colorido de admirable belleza dignos del autor del *Rouet d'omphale* y del *Diluvio*, tan aplaudidos y celebrados de todos los públicos.

ARTHUR POUGIN.

París, Diciembre de 1898.



Según vemos por la prensa de Madrid, ha sido sorprendente el éxito alcanzado por la zarzuela *Curro Vargas*, letra de los Sres. Dicenta y M. Paso, y música de nuestro inspirado colaborador el Mtro. Chapí.

A no contar como corresponsal de nuestra Revista en Madrid, con uno de los críticos musicales más reputados de España, nos ocuparíamos, con la extensión que merece, en la obra mencionada. Pero mediando esta circunstancia, dejamos este trabajo para ser tratado con el debido conocimiento de causa por la indicada personalidad, seguros de que con esto saldrán ganando nuestros abonados.

De todas maneras gracias á la galantería del Mtro. Chapí y del Sr. P. Martín, editor de dicha obra, damos comienzo á nuestro ALBUM MUSICAL con la preciosa composición *Lamento de Soledad*, n.º 2 del acto primero; bellísimo cantar, lleno de luz, de colores, conjunto de deliciosas armonías rebozando inspiración tal, que hace recordar aquellos sentidos aires moriscos engendradores, por decirlo así, de esos cantos andaluces que constituyen la página tal vez, más bella de nuestra música nacional.

Cuanto á la parte literaria, de la obra, puede considerarse que, en conjunto responde á la aptitud y talento de sus autores. Campea en toda ella un ambiente literario digno de la hermosa producción en que aquella se ha inspirado (*El Niño de la Bola*, de Alarcón) y el libro que éste sintió en su alma, adquiere gráfico relieve en la acción musical.

Como prueba de la galanura de la versificación, transcribimos la letra correspondiente á la música que hoy regalamos, á nuestros suscriptores, (*Lamento de Soledad*).

Esperanza que finges traidora
dulcísimos sueños de un bien que pasó,
al llegar á mi puerta, detente;
y déjame á solas llorar mi dolor.
Yo pensé que la ausencia y la muerte
serían lo mismo; mas ¡ay! madre, nó,
que es la ausencia peor que la muerte
si es larga la vida y firme el amor
¡Ay madre mía!
Tarde supe
lo mucho que le quería.

Con el brazo en la cruz apoyado
altiva la frente y triste el mirar,
me dijo, con voz que besaba y gemía,
adiós, hasta pronto; adiós, Soledad.
Yo no pude decirle siquiera,
¡adiós alma mía! que no pude hablar;
subió el alma llorando a mis ojos
y por ellos se quiso escapar.
¡Ay Curro, Curro!
Mi corazón que sufre
tan solo es tuyo.

Vieja encina que das sombra al huerto
y niños nos viste jugar y correr,
si á tu sombra descansa algún día
no cuentes lo ingrata que he sido con él.
Reina y madre del cielo y la tierra,
Virgen santa si llega á volver,
sé su norte, su guía, su amparo;
que viva dichoso, que olvide mi fé.
¡Ay madre mía!
Tarde supe
lo mucho que le quería.

LA MÚSICA ILUSTRADA

NUESTROS ARTISTAS

Cármén Bonaplata

¿Qué podemos decir en elogio de nuestra paisana, cuyo retrato honra hoy las columnas de LA MÚSICA ILUSTRADA HISPANO-AMERICANA, que no esté en la conciencia de todos los amantes del divino arte y hasta en la de los mismos profanos?

Nada añadiremos á lo que todo el mundo sabe y la prensa repite continuamente. Y en efecto sus dotes artísticas la han colocado á la altura que merece.

Cármén Bonaplata, además de ser excelente cantatriz, es lo que llamamos nosotros distinguida profesora de música.

En el piano demostró, casi desde su infancia sus relevantes cualidades, que predecían la altura que debía llegar.

En Barcelona ganó el primer premio de piano, en uno de los concursos públicos, del notable profesor Sr. Bau; y no satisfecha con estos primeros lauros, penetró resueltamente en el ancho campo lírico; y de que sus progresos en su nueva carrera fueron notables, queda comprobado, por el lisongero éxito obtenido en su *debut* en Milan, el año 1890.

Desde aquella época ha recorrido Cármén, los principales teatros de Italia, España, Portugal, Rusia y las Américas del Norte y Sud, mereciendo en todas partes los más entusiastas elogios; que se multiplicaron en las distintas temporadas que estuvo contratada en la *Scala*, de Milan.

Su repertorio lírico-dramático es muy extenso, pues cuenta con la mayor parte de las obras de la antigua y moderna escuela; habiendo sido la primera artista que cantó la notable ópera del inmortal Wagner, *Walkirie*, vertida al italiano,

La crítica musical

Pocas cosas hay que debieran tomarse tan en serio como la crítica musical, y sin embargo muy rara vez la vemos ejercida con seriedad, y de un modo razonable. Bueno que el vulgo indocto muestre ruidosamente sus juicios disparatados, sus predilecciones fusilables que hacen sonreír de amargura al artista; pero es intolerable que un escritor con positivos dotes críticos, incurra en la vulgaridad convencional de ensalzar ó deprimir las producciones artísticas, según lo requieren la amistad ó la antipatía, la popularidad ó impopularidad de sus autores. Sin duda no dispone la prensa diaria de tiempo suficiente para examinar á fondo las cosas y aquilatar su mérito, y del mismo modo que califica de actos heroicos acciones vulgares y corrientes, de conducta ultigérrima la honradez dudosa y de peroración elocuente cualquiera trivialidad insubstantial, llama también composición inspirada y sublime á cualquier engendro artístico de los que aborta á diario la fecunda medianía. Nada de análisis, de comparación razonada de examen de bellezas y defectos en que consiste la crítica. Qué sería el día de mañana la historia de nuestro arte si el tiempo no se encargara de arrumbar tanta hojarasca al cesto de los papeles inútiles? Así vamos de mal en peor y no es posible ver al término de esa desviación lamentable del gusto, si no se lanzan á la arena artistas de valer y conciencia recta para establecer de una vez las bases y señalar orientación fija á la crítica. Por de pronto, es preciso convenir, en que no armonizándose muchas veces el gusto de los artistas con el del vulgo, en la práctica debiera prevalecer el primero, mayormente si se tiene en cuenta que, como enseña la experiencia, la multitud, tornadiza pero educable, acaba por amoldarse á lo bueno y gustar de aquello que antes abominara; cosa que no sucedería á no ser por razones fundadas en la objetividad de la belleza.

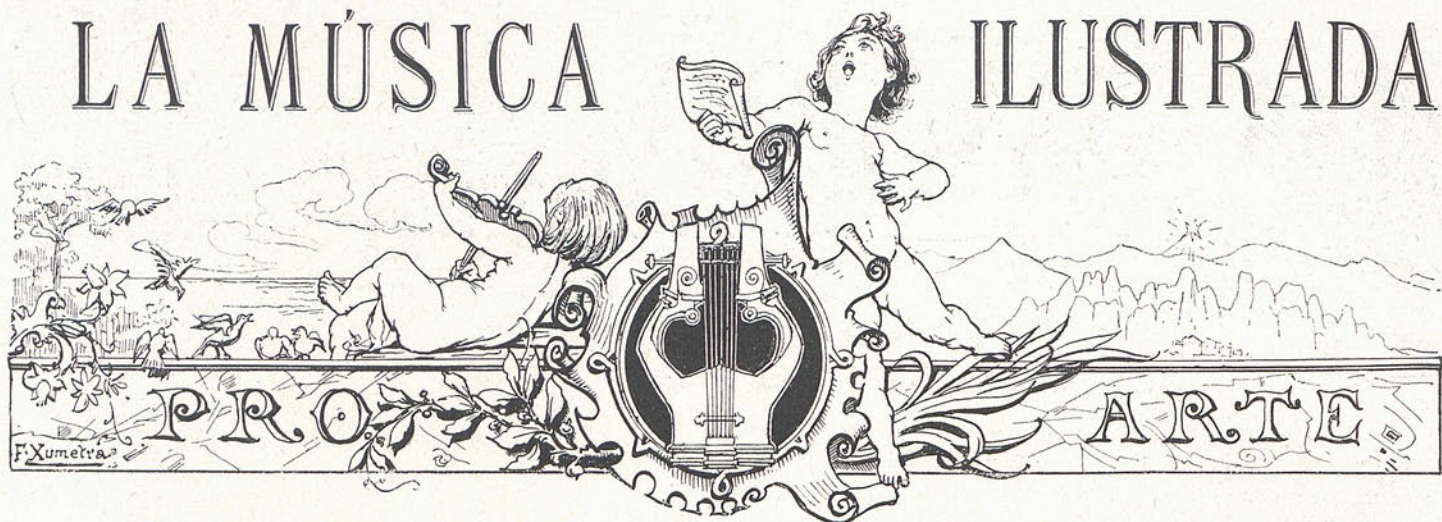
Al desconocedor de un arte, primero se le ofrece la corteza que el meollo de las producciones artísticas, la extrañeza se le antoja por ventura desagrado, no se le alcanza la correlación de las formas y el fondo, y no pocas veces le parece emoción estética, lo que no pasa de ser sacudimiento nervioso. De ahí es que si fuera á ejercerse el sufragio universal en la elección de piezas de un concierto ó solemnidad religiosa, saldrían triunfantes y camparian las de ritmo vivo y accidentado, las de giros melódicos conocidos, triviales y resobados, de esos de que se dice que *pegan al oído*, sin duda porque no pasan más allá; las de sonoridades estentóricas que obran mecánicamente en el tímpano y los nervios, siendo así, que al alma, todo ruido llega como cernido, como brisa imperceptible. Si para la construcción de un templo, ó para hacer en él reparaciones de mucha ó poca monta, se recurra á un arquitecto; si los decoradores y adornistas tienen sus fueros intangibles, por qué no se han de reconocer análogos derechos al músico? Con todo, téngase en cuenta, que como nunca se ha de exigir al público conocimiento exacto ni profundo del arte, deben dársele tales producciones que no necesite larga iniciación, procurando que haga tal descrita transparencia en las formas que sin grandes esfuerzos se le hagan familiares. Afortunadamente, esa iniciación á plazo breve, es más fácil y asequible de lo que pudicra imaginarse; porque hay en todo público, por heterogéneo que se le suponga, almas superiores dotadas del don del acierto, de una exquisita percepción de la belleza artística á que rinden culto como nativa é intuitivamente. Cuando esos espíritus *d'élite* coinciden en sus apreciaciones con el artista, no cabe más segura fianza del acierto en la elección, aunque sea adversa la opinión del resto del público; y la obra se abrirá paso, y llegará á vulgarizarse; de otro modo, es decir, en caso de disidencia, es justo temer que la obra sea buena para los músicos por lo ingenioso y bien trabajado de su tegido, pero que á la vez carezca de condiciones de popularidad, de que la llegue á comprender, á la corta ni á la larga, el público á que se destinó.

Para llegar al resultado apetecido en la educación artística, es preciso ejercer la crítica con arreglo á las más honradas convicciones; como verdadero sacerdocio del arte, sin desviarse á la derecha ni á la izquierda por consideraciones extrañas al arte mismo, y á las leyes de la sana y racional estética. Pero, ¿son conocidas esas leyes estéticas en que podamos cimentar nuestros juicios? Quédase este asunto para artículos sucesivos.

FR. EUSTAQUIO DE URIARTE.

Agustino.





BIBLIOGRAFÍA

Daremos cuenta en esta sección, de cuantos trabajos musicales y literarios se nos remitan por duplicado.



Liceo.—El día 17 por la noche se cantó en este gran teatro la ópera «Lohengrín».

Durante la ejecución de la genial obra ni una sola vez se levantó el telón para aplaudir á los artistas que la cantaron.

Los únicos aplausos que se oyeron sin protesta, fueron uno al Mtro Cimini, despues del preludio, y otro al Sr. Batallé, que cantó, el heraldo con toda perfección.

El público, severísimo, no tuvo en cuenta ni la hermosa voz de la Bordialba, ni las frases que dijo con justo valor, como las apasionadas del duo del tercer acto.

Los coros, esta vez, no se han sostenido al nivel de las demás óperas.

Han empezado los ensayos de orquesta, del drama lírico titulado «La Walkyria» bajo la dirección del Mtro. Martens.

Eldorado.—Estreno de «La Chavala». El teatro lleno de bote en bote, esperando el numeroso público ver desfilar ante su vista las escenas de la obra de los maestros, de lo que se llama género chico.

El libro sin llegar á la altura de otras obras de los mismos autores que son los Sres. López Silva y Fernández Shaw, reúne excelentes condiciones literarias y teatrales.

Ofrece en los siete cuadros en que está dividida la obra, escenas llenas de vida y animación y multitud de tipos bien observados, copia exacta del natural, que algunas veces se caracterizan en una sola frase impregnada de perfume popular.

El argumento es interesante y hermoso. Cierta que durante su desarrollo hay una escena injustificada y repulsiva del cuadro IV, y que á contar de la segunda mitad del libro, la acción se embrolla y atropella; pero la obra en conjunto resulta interesante y entretenida.

La música, con ser buena como de Chapí, tiene el *raconto* de la «Chavala» que es largo,—no por quien lo canta, como ha dicho alguno, sino cántelo quien lo cante. El duo de Andrés con Pilar se ajustó muy bien á la letra y como ella, es sensual y apasionado.—No obstante, en este número, como en otros, el inspirado maestro nos hace recordar mucho algunas de sus obras anteriores, y esto le quita efecto y novedad á su partitura.

Creo sinceramente que «La Chavala» irá gustando cada vez más hasta que se imponga.

Granvía.—Con la zarzuela «El Sr. Joaquín» libro de Julián Romea y música del Mtro. Caballero ha encontrado la empresa de este teatro un éxito bien merecido y un filón para ganar mucho dinero.

La obra tiene un asunto simpático de aquellos que se imponen al público por la frescura, la verdad y el sentimiento de que están impregnadas las escenas de dicha producción.

Los tipos están presentados con naturalidad y manejados con ese conocimiento del teatro que tiene el Sr. Romea, en fin que se ha lucido y en nuestro concepto es su mejor obra que por su estructura no necesita música y en determinados cuadros huelga por completo.

El maestro Caballero tal vez, por lo anteriormente dicho, no se ha preocupado ni poco ni mucho en poner música á la citada comedia, y la poca que tiene, no parece inspirada por tan notable maestro. Los números son un duo que es de carácter dramático, otro duo de final muy animado y juguetón, y como termina en falso, el público lo aplaude y pide su repetición, después unos couplets de corte muy anticuado, que mejor sería que los suprimieran, y finalmente una melodía gallega que es el único número digno de la firma del notable maestro.

La nueva zarzuela es una obra muy bien pensada, y presentada con magnífico decorado, pintado magistralmente por el pintor señor Chía.

Los artistas encargados de la ejecución de la obra, hicieron lo que pudieron para distinguir los efectos y lo consiguieron totalmente.

J. P. A.



Santa Cecilia (Véase la pág. 12.)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

Tipografía Moderna, Aribau, 40

SECCION DE ANUNCIOS

JUAN B. PUJOL Y C.^a

(Sociedad en Comandita)

EDITORES DE MÚSICA

Puerta del Angel, 1 y 3 — Santa Ana, 39 y 41

BARCELONA

Almacenes de Música, Pianos, Harmoniums, Organos,
Instrumentos de Orquesta y de Banda y Accesorios,
Guitarras, Bandurrias, Laudes, Mandolinas, Cajas de Música, etc.

Grandes colecciones de obras Musicales de todos los géneros y de
todos los países.

Importante sección de Música Religiosa.

Editiones económicas de Breikopfs, Schlesinger, Peters, Litolf, etc.

Representación y depósito de las principales casas extranjeras.
Corresponsales en París, Bruselas, Berlin, Leipzig, Hamburgo,
Londres y Viena.

Relaciones directas con todos los editores y fabricantes.

Expediciones á Provincias y al Extranjero

SERVICIO DIARIO

Existencias las más importantes y precios

los más económicos de la Península

CATALOGOS GRATIS

NUEVOS PIANOS

marca **JUAN BAUTISTA PUJOL Y C.^a**

Hermosa sonoridad •• Solidísima construcción •• Perfecta igualdad de teclado •• Precios ventajosos

Pídase el catálogo ilustrado



PIANOS

FORTUNY 3 BARCELONA
PIANOS DE COLA Y VERTICALES
A CUERDAS CRUZADAS Y CUADRO DE HIERRO
ESTILO NORTE AMERICANO
SE REMITEN CATALOGOS

ALBACAR Y ZORIO

IMPRESORES

Aribau, 60 — BARCELONA

TALLERES DE REPRODUCCIONES
ARTÍSTICAS

TOMÁS CASTRO NUÑO

DESPACHO: Calle Mayor, 2, 3^o-2^o

GRACIA

TALLERES: Santa Perpetua, 20

GUARRO HIJOS

PIANOS

EL PRIMOR FEMENIL

Publicación consagrada á las bellas labores femeniles y especialmente al
bordado, al encaje y á la educación estética de la mujer

Director: D. ANTONIO RIUDOR

12 cuadernos anuales de Abecedarios •• 12 cuadernos anuales de Labores Varias
Patrones cortados tamaño natural
para la confección de Modas y Lencería, de regalo cada trimestre.
4 grandes pliegos extraordinarios para las ediciones de «lujo» é «iluminadas».

Acompañan á cada reparto 8 páginas de texto explicativo para la confección de toda clase de labores.
Revista de Modas y explicación de figurines, Literatura, Conocimientos útiles, recetas culinarias, etc.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Gibraltar		América y resto de Europa	
Edición económica, un año, ...	7 Ptas.	Edición económica, un año, ...	10 Frcs.
» de lujo, »	10 »	» de lujo, »	13 »
» iluminada, »	25 »	» iluminada, »	30 »

Administración: VDA. DE J. FONT. EDITOR. Calle Valencia, 307.—Barcelona

SANTA CECILIA

Fotografía inalterable, de gran tamaño
(90 centímetros de alto, por 66 de ancho)

Esta magnífica obra de arte, es debida al pincel
del notable artista Sr Pahissa y la más adecuada
para decorar el estudio de los amantes de la música

La reproducción fidelísima que ofrecemos á los
lectores de la revista LA MÚSICA ILUSTRADA HISPANO-AMERICANA es un trabajo que honra al taller de
los Sres. J. Thomas y C.^a, por la hermosura y delicadeza de su ejecución; reuniendo, además, la circunstancia de que sus tintas son inalterables en absoluto, debido esto á un procedimiento fototípico nuevo.

Precio 5 pesetas. Por correo y certificado 5'50 pesetas

Diríjanse pedidos y valores á la administración de LA MÚSICA ILUSTRADA HISPANO-AMERICANA: Rambla de Cataluña, 128 bis, pral.

PIANOS ESTELA BERNARDI

275 CORTES
BARCELONA